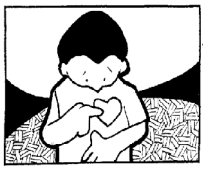
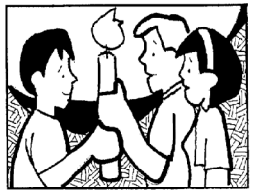
PARA APRENDER



Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

PARA ACTUAR

- ¿Cómo respondo en mi vida al amor gratuito que Dios me manifiesta en Cristo Jesús?
- ¿Cómo puedo ayudar a los demás a descubrir que Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, único salvador de la humanidad?



PARA ORAR

Jesús, yo creo firmemente, que tú eres el Hijo de Dios, el Mesías. Que viniste a este mundo no para condenarme por mis pecados, sino para salvarme.
Reconozco que soy un gran pecador, pero al mismo tiempo proclamo que tu misericordia y perdón son más grandes que mis pecados.
Hoy proclamo con mi boca lo que creo firmemente en mi corazón: Tú eres el único Salvador de este mundo. Tú eres mi salvador personal. Creo en ti, confío en ti y te pido que me des la Nueva Vida en abundancia que tú ganaste para mí con tu muerte en la cruz y tu gloriosa resurrección.
Se y confío en que tú nunca defraudas al que cree en ti.
Quiero conocerte, amarte y seguirte en el tiempo y en la eternidad. Amén.

PARA MEDITAR

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo, para que todo aquel que cree en él no muera, sino tenga vida eterna.

Jn 3, 16

Trienio preparatorio a los 400 años del hallazgo y la presencia de Nuestra Señora de la Caridad

Lema del Primer año 2008-2009:
María de la Caridad, regalo de Dios para nuestro pueblo

Segunda catequesis

Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre, revelador del Padre, único y universal mediador de salvación.

PARA ORAR

1. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. **Ángelus**:

P/ El ángel del Señor anunció a María.
R/ Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve María...

P/ He aquí la esclava del Señor.
R/ Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve María...

P/ El hijo de Dios se hizo hombre.
R/ Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María...

Oremos:
Derrama tu gracia, Señor, sobre nosotros, que hemos conocido por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos por su pasión y cruz, a la gloria de la resurrección. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

PARA CANTAR

Tan cerca de mí, tan cerca de mí, que hasta lo puedo tocar, Jesús está aquí.

No busques a Cristo en lo alto, ni lo busques en la oscuridad; muy cerca de ti, en tu corazón puedes adorar a tu Señor.

Mírale a tu lado caminando, paseando entre la multitud; muchos ciegos son, los que no le ven, ciegos de ceguera espiritual.

PARA DIALOGAR

- Para la gente que te rodea, ¿Quién es Jesucristo?
- Y para ti, ¿quién es Jesucristo?

LECTURAS DE LA BIBLIA

- ***Hebreos 1, 1-4.***

Hermanos:
Dios, después de haber hablado muchas veces y en diversas formas a nuestros padres por medio de los profetas, en estos días, que son los últimos, nos ha hablado por el Hijo, a quien ha constituido heredero de todas las cosas, por quien hizo también el universo.
Él, que es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser, sostiene todas las cosas con su palabra poderosa, y, una vez que realizó la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en lo más alto del cielo.

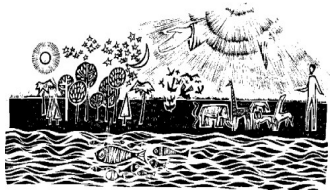
- ***Lucas 4, 16-22.***

En aquel tiempo llegó Jesús a Nazaret, donde se había criado. El sábado entró, según su costumbre, en la sinagoga y se levantó a leer. Le entregaron el libro del profeta Isaías, desenrolló el volumen y encontró el pasaje en el que está escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres, a anunciar la libertad a los presos, a dar la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor.
Enrolló el libro, se lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó; todos tenían sus ojos clavados en él; y él comenzó a decirles: «Hoy se cumple ante ustedes esta Escritura».

- ***Efesios 1, 3-10.***

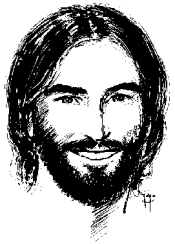
Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que desde lo alto del cielo nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales. Él nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo, para que fuéramos su pueblo y nos mantuviéramos sin mancha en su presencia. Movidos por su amor, él nos destinó de antemano, por decisión gratuita de su voluntad a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, y ser así un himno de alabanza a la gloriosa gracia que derramó sobre nosotros, por medio de su Hijo querido.
Con su muerte, el Hijo nos ha obtenido la redención y el perdón de los pecados, en virtud de la riqueza de gracia que Dios derramó sobre nosotros con gran sabiduría e inteligencia. Él nos ha dado a conocer su plan salvífico, que había decidido realizar en Cristo, llevando su proyecto salvador a su plenitud.

PARA REFLEXIONAR



No cabe dudas que Dios se da a conocer por su obra más evidente, la Creación. Contemplándola, muchas personas llegan a descubrir que detrás de esa maravilla debe estar Alguien con inteligencia y poder como para hacerla. Se llega a esta conclusión por lógica, por el uso de la razón.

Dios quiso que le conociéramos, pero no sólo por la creación. En efecto, leemos en 1 Jn 4,8 **"Dios es Amor"**. Él quiere que estemos seguros que nos ama y nos acompaña siempre. Para que conociéramos esta verdad, se reveló y comprometió con el pueblo de Israel, les dio los mandamientos, les envió a los profetas para que los guiaran y les dieran esperanza y, cuando el tiempo se hubo cumplido, envió a su propio Hijo, Jesucristo, que nació de la Virgen María por obra del Espíritu Santo.



Jesucristo es la revelación plena de Dios, de su naturaleza íntima, de su deseo y voluntad de felicidad y de salvación para todos los hombres. Por eso se hizo hombre como nosotros en todo menos en el pecado. Después de una vida sencilla en Nazaret, comenzó a predicar que el Reino de Dios había llegado. Se rodeo de discípulos y se reveló a ellos. Los poderes del mundo no le reconocieron y le condenaron a morir en la cruz, así nos alcanzó el perdón por nuestros pecados. Al tercer día resucitó de entre los muertos manifestando plenamente su gloria y poder. **Conociendo a Jesucristo estamos conociendo a Dios.**

Conocemos estas verdades porque los apóstoles, siguiendo el mandato de Jesús, lo enseñaron a todas las gentes, conservaron sus enseñanzas y acciones con mucho amor y procuraron ser fieles a ellas. Los evangelistas recopilaron muchas de estas predicaciones y tradiciones e inspirados por el Espíritu Santo escribieron los Evangelios. **Esta revelación de Dios en Cristo**, ha llegado hasta nuestros días porque la Iglesia, que es la comunidad de los seguidores de Jesús, la ha conservado hasta hoy y seguirá haciéndolo hasta el final de los tiempos. *"... y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado a ustedes.* ***Yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de la historia****" M t 28, 20*

A partir de la lectura de la Palabra de Dios y estas reflexiones ¿Qué mensajes descubres y cómo puede influir en tu vida?